

EL MUNDO

Lunes, 23 de febrero de 2004. Año XV. Número: 5.190.

ÚLTIMAS NOTICIAS

TU CORREO

SUPLEMENTOS

SERVICIOS

MULTIMEDIA

CHARLAS

TIENDA

LOTERÍAS



Donde hay educación no hay distinción de clases (Confucio)

Diario

CATALUNYA

- Primera
- Opinión
- España
- Mundo
- Ciencia
- Economía
- Motor
- Deportes
- Cultura
- Comunicación
- Última
- Índice del día
- Búsqueda
- Edición local
- M2
- Catalunya
- Baleares
- Servicios
- Traductor
- Televisión
- Resumen de prensa
- Hemeroteca
- Titulares por correo
- Suplementos
- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economía
- Motor
- Viajes
- Salud
- Aula
- Ariadna
- Metrópoli
- La Luna
- Ayuda
- Mapa del sitio
- Preguntas frecuentes

LOCAL / LOS AFECTADOS QUERIAN QUEDARSE EN LA ZONA DONDE ESTUDIAN SUS HIJOS

Los gitanos acampados en Poblenou abandonan el solar y se van a Badalona

La decisión de marchar es consecuencia del inminente desalojo judicial, señalado para hoy

BARCELONA.- Cargaban como podían sus escasas pertenencias en las furgonetas, las caravanas y los camiones que son sus hogares.

Durante meses, un centenar de familias gitanas ha subsistido en el campamento del Azulete en los terrenos que antiguamente ocupaba la fábrica de Nubiola en el Poblenou.

Ayer, se marcharon como llegaron, pacíficamente, sin hacer ruido, sin alzar la voz. El Azulete ya no puede ser su casa. Una orden judicial de desalojo, que debe materializarse hoy, lunes, pesa sobre el campamento.

No fue una sorpresa. Los acampados sabían desde hace tiempo que el asunto estaba en los tribunales y que, tarde o temprano, tendrían que buscar otro lugar para instalarse. El sábado, la Guardia Urbana les comunicó que el plazo se acababa, que el lunes, sin más dilaciones, se tendrían que marchar.

Tampoco fue un anuncio traumático: «Estamos acostumbrados a cambiar de campamento», decía uno de los afectados a mediodía de ayer, mientras metía la lavadora en su roulotte. Y es que, los gitanos del Azulete han llegado desde muy lejos, proceden principalmente de Galicia, Portugal y Rumanía.

Pero prefieren vivir en Barcelona. Las fábricas de los alrededores del campamento se han convertido en su fuente de ingresos. La mayoría de estas familias, formadas por padres jóvenes con uno o dos niños, subsiste gracias a la compraventa de papel, cartones y metales reciclables, de los que se abastecen en las industrias de los alrededores del campamento.

Para mantener su modus vivendi, gran parte de los afectados decidió ayer trasladarse a algún lugar cercano. Muchos optaron por las playas de Badalona, donde podrían formar un nuevo campamento.

Otros construirán su nueva casa en los aledaños del Azulete. Tienen una razón poderosa para haber tomado esta decisión: sus hijos están escolarizados en centros del barrio y no quieren cambiarles de colegio sin que haya concluido el curso escolar.

Así, con una decisión ya tomada y sabiendo más o menos a dónde debían dirigirse, una caravana de vehículos se formó hacia las 14.00 horas de la tarde de ayer a las puertas del campamento. En tan sólo una hora, una treintena de familias abandonó el lugar.

Primero se fueron los rumanos, que vivían en chabolas construidas al fondo del campamento. Luego, fue el turno de portugueses y gallegos, instalados en roulettes en el centro de la antigua factoría. Hacia las



Información gratuita actualizada las 24 h.



- Más información
- Renovar/Ampliar
- Estado suscripción
- Suscríbese aquí



Buscar en...

Buscar

OTROS MUNDOS

- elmundo **dinero**
- elmundo **libro**
- elmundo **viajes**
- elmundo **deporte**
- elmundo **salud**
- elmundo **vino**
- elmundo **motor**
- **Emisión Digital**
- **Metrópoli**
- **Navegante**
- elmundo **universidad**
- **mundofree**
- elmundo **personal**
- elmundo **móvil**

Participación

- Debates
- Charlas
- Encuentros digitales
- Dazibao
- Correo

16.00 horas no quedaba prácticamente nadie en el solar de la antigua fábrica de la calle Agricultura.

Con su marcha, quedaba a la vista un solar insalubre, un barrizal maloliente, un almacén de escombros, un foco de suciedad, que las lluvias de los últimos días han acentuado y convertido en un auténtico lodazal.

El campamento del Azulete no ha sido nunca un lugar agradable para vivir. Su suelo era una mezcla de aguas fecales y fango negro de entre las que surgen peligrosos cables eléctricos y todo tipo de basura.

Aun así, para estas familias, el Azulete era su hogar. «Queríamos quedarnos aquí o que nos diesen la oportunidad de instalarnos en otro campamento o en pisos protegidos, pero el Ayuntamiento no nos ha ofrecido nada», explicaban ayer los afectados mientras ultimaban las maletas.

No obstante, el consistorio barcelonés ya ha puesto en marcha un servicio de asistencia social para atender a los afectados.«Desde hace días, está en contacto con las familias gitanas, sobre todo, con las que tienen niños escolarizados por la zona, con la finalidad de prestarles apoyo y hacer un seguimiento en caso de que tengan que cambiar de colegio», indican fuentes del Ayuntamiento.

También se prevé que hoy la Cruz Roja asista al desalojo, pero puede que su presencia ya no sea necesaria, pues los acampados ya iniciaron ayer una nueva etapa en su vida de nómadas.

Decisión judicial

El juzgado de primera instancia número 1 de Barcelona dictó una sentencia el pasado mes de noviembre en la que ordenaba el desalojo de los terrenos del Azulete. Los propietarios del solar querían recuperarlo y el juez les dio la razón al considerar que «han sido privados de la posesión que venían disfrutando como dueños de las fincas», situadas entre los números 115 y 127 de la calle Agricultura en el distrito de Poblenou. La sentencia recordaba que «todo poseedor tiene derecho a ser respetado en su posesión y, si fuere inquietado en ella, deberá ser amparado o restituido en dicha posesión por los medios que las leyes establecen». Esta resolución originó la orden de desalojo que debe ejecutarse hoy. Aunque nadie discute la sentencia, algunas voces se han alzado para pedir mejores condiciones de vida para los gitanos afectados por el desalojo. Así, SOS Racisme ha abogado por poner en marcha un plan de acogida global, en el que se incluya la posibilidad de que el Ayuntamiento de Barcelona ceda terrenos para que estos inmigrantes puedan colocar sus caravanas. De este modo, los gitanos podrían disponer de agua corriente y empadronarse.

recomendar
el artículo



portada de
los lectores



copia para
imprimir



[PUBLICIDAD](#)

[HACEMOS ESTO...](#)

[MAPA DEL SITIO](#)

[PREGUNTAS FRECUENTES](#)

[elmundo.es](#) como página de inicio

Cómo suscribirse gratis al canal | Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla

Otras publicaciones de Unidad Editorial: [La Aventura de la Historia](#) | [Descubrir el Arte](#) | [Siete Leguas](#)

© Mundinteractivos, S.A. / [Política de privacidad](#)